Ideas9

9 Revista de filosofía moderna y contemporánea



dossier

Quéz?hacer

artículos

Libertad hablada. Sobre las dimensiones teórico y pragmáticolingüísticas de la filosofía del lenguaje de Fichte

THOMAS SÖREN HOFFMANN

La categoría sartriana de lo mágico entre psicología filosófica y fenomenología existencial

GAUTIER DASSONNEVILLE

Introducción al platonismo de Walter Benjamin

RAIMUNDO FERNÁNDEZ MOUJÁN

León Rozitchner y el problema de la coherencia político-intelectual

EMILIANO EXPOSTO

Husserl lector y crítico de Kant

márgenes

Crisis de la razón económica ANDRÉS M. OSSWALD

crónicas

XIV Jornadas Kierkegaard 2018 I Taller de reflexión sobre consumos maricas "A Puán le falta pop"

reseñas

Gorda vanidosa. Sobré la gordura en la era del espectáculo Filosofía, política y platonismo El cálculo trascendental Derecho, intersubjetividad y justicia El fantasma en la máquina Nietzsche e o ressentimento



Indexada en ERIH Plus / The Philosopher's Index / Red LatinREV - FLACSO Argentina

una publicación de RAGIF Ediciones ISSN 2451-6910 Frecuencia semestral Año 5 - Número 9 mayo de 2019 - octubre de 2019

CRIIPO EDITOR

Celia Cabrera

(Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas - Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires - Argentina)

Iulián Ferrevra

(Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas – Universidad de Buenos Aires - Argentina)

Mariano Gaudio

(Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas – Universidad de Buenos Aires - Argentina)

(Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas - Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires -Universidad de Buenos Aires - Argentina)

(Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas – Universidad de Buenos Aires - Argentina)

(Universidad Nacional del Comahue - Universidad de Buenos Aires - Argentina)

Andrés Osswald

(Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas -

Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires - Argentina)

Sandra Viviana Palermo

(Universidad Nacional de Río Cuarto, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas - Argentina)

Matías Soich

(Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas – Universidad de Buenos Aires - Argentina)

María Jimena Solé

(Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas – Universidad de Buenos Aires - Argentina)

DIRECTOR GENERAL

Iulián Ferreyra (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas - Universidad de Buenos Aires - Argentina)

SECRETARIO DE REDACCIÓN

Matías Soich (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas – Universidad de Buenos Aires - Argentina)

Andrés Osswald (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas - Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires - Universidad de Buenos Aires - Argentina)

Juan Pablo Fernández

www.revistaideas.com.ar

MAIL ideasrevistadefilosofia@gmail.com

ғасевоок Revistaldeas TWITTER @IdeasRevista

DIRECCIÓN POSTAL Dr. Nicolás Repetto 40 PB "B" (1405) CABA - Argentina

RAGIF. RED ARGENTINA DE GRUPOS DE INVESTIGACIÓN EN FILOSOFÍA WWW.ragif.com.ar

GRUPO COLABORADOR

Claudia Aguilar

(Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas - Universidad de Buenos Aires - Argentina)

Sebastián Amarilla (Universidad de Buenos Aires - Argentina)

Lucía Gerszenzon

(Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas – Universidad de Buenos Aires - Argentina)

Solange Heffesse

(Universidad de Buenos Aires - Argentina)

Alejandro Lumerman

(Universidad Nacional de Lomas de Zamora - Argentina)

Laura Martín

(Universidad Nacional de las Artes - Universidad de

Buenos Aires - Argentina)

Pablo Moscón

(Consejo Nacional de Investigaciones Científicas v Técnicas – Universidad de Buenos Aires - Argentina)

Pablo Pachilla

(Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas – Universidad de Buenos Aires - Argentina -

París VIII)

Iván Paz

(Universidad de Buenos Aires - Argentina)

Gonzalo Santava

(Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas – Universidad de Buenos Aires - Argentina)

Alan Patricio Savignano

(Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas – Academia Nacional de Ciencias de Buenos

Aires – Universidad de Buenos Aires - Argentina)

Anabella Schoenle

(Universidad de Buenos Aires - Argentina)

Micaela Szeftel

(Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas - Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires - Universidad de Buenos Aires - Argentina)

COMITÉ ASESOR

Emiliano Acosta

(Vrije Universiteit Brussel - Universiteit Gent - Bélgica)

Fernando Bahr

(Universidad Nacional del Litoral - Argentina)

Mónica Cragnolini

(Universidad de Buenos Aires - Argentina)

Jorge Dotti †

(Universidad de Buenos Aires - Argentina)

Jorge Eduardo Fernández

(Universidad Nacional de San Martín - Argentina)

Leiser Madanes

(Universidad Nacional de La Plata - Argentina)

Silvia Luián Di Sanza

(Universidad Nacional de San Martín - Argentina)

Diana María López

(Universidad Nacional del Litoral - Argentina)

Philippe Mengue

(Université Populaire d'Avignon - Francia)

Esteban Mizrahi

(Universidad Nacional de La Matanza - Argentina)

Dorothea Olkowski

(University of Colorado - Estados Unidos)

Faustino Oncina Coves

(Universidad de Valencia - España)

(Universidad de Valparaíso - Chile)

Graciela Ralón de Walton

(Universidad Nacional de San Martín - Argentina)

Jacinto Rivera de Rosales

(Universidad Complutense de Madrid y Universidad de

Educación a Distancia de Madrid - España)

Rosemary Rizo Patrón

(Pontificia Universidad Católica del Perú - Perú)

Vicente Serrano Marín

(Universidad Austral de Chile - Chile)

Diego Tatián

(Universidad Nacional de Córdoba - Argentina)

Roberto Walton

(Universidad de Buenos Aires - Argentina)

Jason Wirth

(University of Seattle - Estados Unidos)

Antonio Zirión Quijano

(Universidad Nacional Autónoma de México - México)

DONACIONES

Ideas. Revista de filosofía moderna y contemporánea es una publicación semestral gratuita. Como tal, se financia con la colaboración voluntaria de sus lectorxs. Pero también es un proyecto editorial en el que proliferan muchos otros provectos (RAGIF y RAGIF Ediciones), que queremos seguir compartiendo con ustedes sin renunciar à la gratuidad. Es por eso que convocamos à contribuir voluntariamente al financiamiento de este emprendimiento a través de las diversas opciones que ofrecemos en el siguiente enlace: http://ragif.com.ar/suscripciones-donaciones/

Esta edición se realiza bajo la licencia de uso creativo compartido o Creative Commons: "Atribución-CompartirIgual 4.0 Internacional". Está permitida la copia, distribución, exhibición y utilización de la obra, sin fines comerciales, bajo las siguientes condiciones: Atribución: se debe mencionar la fuente (título de la obra, autores, editorial, ciudad, año), proporcionando un vínculo a la licencia e indicando si se realizaron cambios.

editorial PÁGINA 6

artículos página 13

1. Libertad hablada. Sobre las dimensiones teórico y pragmáticolingüísticas de la filosofía del lenguaje de Fichte

THOMAS SÖREN HOFFMANN PÁGINA 14

2. La categoría sartriana de lo mágico entre psicología filosófica y fenomenología existencial

GAUTIER DASSONNEVILLE PÁGINA 34

3. Introducción al platonismo de Walter Benjamin

RAIMUNDO FERNÁNDEZ MOUJÁN PÁGINA 58

4. León Rozitchner y el problema de la coherencia políticointelectual

EMILIANO EXPOSTO PÁGINA 76

5. Husserl lector y crítico de Kant

AXEL RIVERA OSORIO PÁGINA 106

dossier ¿Oué hacer? PÁGINA 140

1. El quehacer filosófico, profesión y desborde JUAN NESPRÍAS PÁGINA 141

2. Apuntes de coyuntura sobre política y cultura

PATRICIA DIP PÁGINA 147

3. Notas breves sobre la pregunta ¿qué hacer? en tanto filósofxs PAULA HUNZIKER PÁGINA 153

4. Filosofía, vergüenza y estupidez

DIEGO SINGER PÁGINA 161

5. Cuando la vida está en riesgo: hablar en nombre propio (contra la subjetividad troll) **ROQUE FARRÁN PÁGINA 167**

6. Extrema tensión

DIEGO SZTULWARK PÁGINA 173

7. La carta de Cerdeiras

DAMIÁN SELCI PÁGINA 179

8. Sobre cuatro fórmulas deléuzicas que podrían resumir la cuestión qué hacer

MARIANO REPOSSI PÁGINA 183

9. ¿Qué hacer? Orientaciones de la pregunta en la época global ESTEBAN DIPAOLA PÁGINA 191

10. El pasado y el porvenir de dos ilusiones

CARLOS BALZI PÁGINA 197

11. ¿Aportar a la igualdad desde una meritocracia? Paradojas de la filosofía institucionalizada

LAURA GALAZZI PÁGINA 203

márgenes PÁGINA 213

1. Crisis de la razón económica ANDRÉS M. OSSWALD PÁGINA 214

Crónicas Página 227

1. XIV Jornadas Kierkegaard 2018 MICAELA SZEFTEL PÁGINA 228

2. I Taller de reflexión sobre consumos maricas "A Puán le falta pop"

IVÁN PAZ Y MARCOS TRAVAGLIA PÁGINA 236

reseñas página 247

1. Escribir desde la carne, contra los mandatos que se posan sobre

MATÍAS SOICH PÁGINA 248

Reseña de Moreno, Lux, Gorda vanidosa. Sobre la gordura en la era del espectáculo, Buenos Aires, Ariel, 2018, 200 pp.

2. Arendt lectora de Kant. Reconstrucción de un diálogo desatendido

LAURA ARESE PÁGINA 256

Reseña de Hunziker, Paula, Filosofía, política y platonismo. Una investigación sobre la lectura arendtiana de Kant, Buenos Aires, Prometeo Libros, 2018, 255 pp.

3. Yacimientos Matemáticos Trascendentales

SEBASTIÁN AMARILLA PÁGINA 263

Reseña de Santaya, Gonzalo, El cálculo trascendental. Gilles Deleuze y el cálculo diferencial: ontología e historia, Buenos Aires, RAGIF Ediciones, 2017, 240 pp.

4. Consonancias y disonancias: la filosofía práctica de Fichte y Cohen

MARIANO GAUDIO PÁGINA 268

Reseña de Arrese Igor, Héctor O., Derecho, intersubjetividad y justicia. En torno al pensamiento de Fichte y Cohen, Buenos Aires, Jorge Baudino – UNSAM Edita, 2016, 253 pp.

5. La formación para vivificar la máquina estatal

JULIÁN FERREYRA PÁGINA 279

Reseña de Abad, Sebastián y Amador, Esteban (comps.), El fantasma en la máguina. Sobre la formación de los agentes estatales, Buenos Aires, Hydra, 2018, 160 pp.

6. Para una genealogía del resentimiento

MATÍAS IGNACIO PIZZI PÁGINA 283

Reseña de Paschoal, Antonio Edmilson, Nietzsche e o ressentimento, Sao Paulo, Humanitas, 2015, 224 pp.

normas y políticas editoriales PÁGINA 290

editorial

si no hubiera nada que podamos hacer en tanto filósofxs? ¿Y si nuestra influencia en el acontecer consistiera únicamente en poner nuestro cuerpo y nuestro voto codo a codo con el resto de lxs ciudadanxs? Veinte cuerpos, veinte votos, ¿es eso solo lo que tenemos para poner sobre la mesa? No renegamos, para nada, de nuestro lugar en la masa. Ponemos nuestra parte, con persistencia y convicción. Cuerpos, votos, y todas las formas de participación y resistencia ciudadana a las que se abren nuestros caminos. Pero nos habituamos a vivir bajo la calma certeza de que, en tanto filósofxs, estábamos aportando algo específico al ser común, una contribución que sólo como filósofxs podíamos realizar, y que era perfectamente realizable sólo con llevar nuestras ideas, nuestro trabajo conjunto y nuestras plumas hasta el umbral de su máxima potencia. Pensábamos tener algo, como filósofxs, para traer a la mesa del pueblo, en la lucha por no limitarnos meramente a la espera de que esto no continúe, de que este gobierno de la devastación termine de una vez su mandato y éste sea el último editorial escrito bajo su signo. Nos incomoda sobremanera pensar que se trata apenas de una expresión de deseos, ciertamente fundada en muchos conceptos y perspectivas, pero susceptible de quedarse ahí, en la sombra inoportuna que acecha en desgracia y que nos devuelve, o más bien genera, una sensación de impotencia e impericia, de tener que hacer algo inmediato y urgente, algo que pueda inclinar o enderezar las cosas hacia donde pensamos que tienen que ir. Y así, súbitamente, emergió, incontenible, la incertidumbre: quizás no haya nada que, en tanto filósofxs, podamos hacer.

El espectro del escepticismo acechó así la reunión en una terraza del barrio de Montserrat donde se escribieron estas páginas. La duda se plantó entre nosotrxs, casi inesperada, tras tantos editoriales instalados en la certeza del carácter eminentemente práctico de la filosofía, del rol productivo de las Ideas, de la importancia de nuestra labor como docentes e investigadorxs, no solamente en la producción del conocimiento sino también en la de un mundo más respirable, en el que la circulación de las pasiones alegres se encuentre favorecida por la labor coordinada del Estado y donde se recupere la amalgama con ese significante tan polimorfo como es el pueblo. Nuestra moral, que se había mantenido alta desde el inicio de esta revista que ha sacado cada uno de sus números bajo el gobierno de Cambiemos, encontró de pronto sus primeras fatigas.

El alba de la fatiga sólo indica el horizonte catastrófico que abre la posibilidad de que este gobierno de la devastación renueve su mandato. Esto no puede continuar. El embate contra la actividad científica y tecnológica (con el virtual cierre de la carrera de investigador del CONICET y del financiamiento a los proyectos de investigación), la hostilidad hacia la educación pública en todos sus niveles, la indiferencia ante la pauperización de lxs jubiladxs, la inquina hacia la producción nacional, el ninguneo de nuestra soberanía e identidad nacional, la crueldad hacia lxs débiles. No pueden continuar otros cuatro años. El daño sería demasiado grande. Irreparable.

La pregunta *qué hacer* se vuelve, en esta coyuntura, imperiosa. Es ante la presión de las fuerzas de la urgencia que las respuestas previas resultan insatisfactorias. Hay algo que en tanto filósofxs *podemos* hacer, y simplemente no podemos verlo. Nos inquieta. Nos incomoda. Nos desespera. Queremos verlo y hacerlo. Y hacerlo ahora. Por ello, en este número, convocamos a escribir sobre esa pregunta –sobre esa inquietud, sobre esa desesperación– a un grupo amplio de compañerxs generacionales. Voces disímiles, más o menos cercanas a nuestra perspectiva. Lo hicimos de improviso, pidiendo plazos desacostumbradamente breves para una revista de filosofía. Y encontramos, cristalizadas en el dossier, una gran generosidad y una abundancia de ideas para pensar y pensarnos. Este editorial se prolonga, entonces, en esa sección de este número.

¿Qué hacer? No alcanza con votar, aunque votaremos plenxs de ilusión. No alcanza con militar, aunque militaremos donde nos parezca necesario, donde podamos o donde acontezca. No parece

ser el camino la sublevación del pueblo en las calles, con el recuerdo tan fresco (y a veces tan "olvidado", distorsionado o reinterpretado desde intereses muy discutibles) de los costos, el dolor, el sufrimiento y la muerte que bañaron el país en 2001. Tanto mejor la salida institucional. Y sin embargo, las instituciones han sido tan sordas a nuestros reclamos, los reclamos y necesidades más mínimos del pueblo. La sordera, o como se decía al comienzo de este gobierno: la falta de sensibilidad social, ha decantado cada vez más visiblemente en el cinismo más terco y en absoluto exento de torpeza e incapacidad, pero distinguido con el tono clasista, de alto desprecio por lo social y de rémoras oligárquico-neoconservadoras pese a la cáscara de pragmatismo y las técnicas de seducción publicitaria. La sordera, o el blindaje más férreo del que se tenga memoria, con el consiguiente negacionismo de quienes aún consienten el gran relato actual, ha decantado muy visiblemente en el deterioro de la calidad institucional en todas sus esferas y ramificaciones, comprobando además que el así denominado "piso de derechos" era una suerte de arena movediza, siempre perforable en un desplazamiento que nos hunde y no tiene fondo, precisamente porque se soslayó y menoscabó –quizás con una exagerada retórica institucionalista que, no obstante, algunxs condenan con bastante pobreza intelectual como "populismo" – la base de todo ese piso de derechos: la decisión política.

A pesar de todo esto, las mayorías han acompañando con su voto su propia servidumbre. La pregunta que Spinoza supo plantear reaparece en cada sufragio, del 2015 hasta ahora. ¿Por qué los hombres luchan por su servidumbre como si se tratara de su salvación? ¿Será acaso un fracaso de la democracia? ¿Será que con la democracia, después de todo, no se come, no se cura, no se educa, al menos no necesariamente como nos habituamos a creer desde nuestra afortunada generación, a la cual la dictadura sólo le pisó, como mucho, la sombra de la niñez? ¿Será que, detrás de la Memoria, hay un inevitable olvido en nombre del retorno de lo que creíamos hundido en el Nunca Más; detrás de la Verdad, una posverdad armada en medios y redes sociales; y detrás de la Justicia, la ley del más fuerte, que es siempre la que prevalece? ¿Será que entre democracia y dictadura se han abierto –en el sentido de que ha madurado la conciencia histórica para poder ver y discutir- toda una gama de matices que llevan a una complejización de la dicotomía?

¿Oué hacer? No alcanza con un diagnóstico. No alcanza con estudiar, comprender el neoliberalismo, el capitalismo en su fase más reciente. No alcanza con comprender a la derecha denominada "moderna". No alcanza con trazar los límites de la democracia y desencantarnos con esta palabra que parecía ser la fuente de todos nuestros bienes, soportar lo que sea necesario en nombre de la coherencia con la institucionalidad. ¿Dónde la democracia deja de ser una palabra con sentido, se vacía completamente en el formalismo y deviene despotismo o, directamente, dictadura? ¿Cuál es el umbral? Aunque pudiéramos trazar el límite, y definirla con la más prístina distinción, no alcanzaría. No alcanza con comprender, o producir textos en los que se plasme esa comprensión. No alcanza con escribir, producir, discutir. No alcanza en forma individual. No alcanza en forma colectiva. No alcanza con hacer esta revista. Aunque la hacemos con pasión, aunque trabajamos en este espacio, sumando voces, sumando cuerpos, abriendo secciones, convocando a lxs que nos ayudan a pensar. No alcanza con una revista, con todas las revistas y libros. No alcanza con leer, ni siguiera con leer los libros correctos. Pensar, pensar, pensar. No alcanza con pensar. Hace falta más.

El ideal ilustrado es un cadáver tan viejo que ya no sirve ni para carneo. Y sin embargo retorna, insistente. Zombie-ilustración. Nos ataca cuando desesperamos porque, detrás del voto que sostiene a la democracia, no parece haber una decisión racional sino pasiones manipulables por disciplinas oscurantistas vinculadas al marketing, las encuestas y las redes sociales. Sin embargo, es una argucia del desasosiego pensar que *la razón* es el único campo de la filosofía y que ella perece por tanto junto con la ilustración. Los cuerpos, las pasiones y los humores han sido tema de la filosofía desde su nacimiento, y nuestrxs filósofxs más amadxs han sabido desmontar el falso dualismo entre un cuerpo y un alma, o una razón y una pasión, hacia la trama más sutil y potente de la realidad.

Lxs votantes no andan sueltos por ahí, sino que están constituidos en procesos de subjetivación. La política es también el arte de tejer esas subjetividades. Como el Estado, la subjetivación no es ni buena ni mala en sí misma. No hay actividad por fuera del entramado social que constituyen, en competencia con otras determinaciones. No hay vacío, no se empieza desde cero, es ya un gran territorio en disputa. La libertad como espa-

11

cio carente de toda atadura es un espejismo de lxs libertarios. cuyo reverso necesario (admitido o negado) es la obediencia al capitalismo. La alternativa es la lucha por la existencia. Lucha impura, sucia, en medio de los lodazales del capital. Existe una satisfacción ilusoria, que es arrasada por el vaho hediento de la existencia: pensar que estamos limpios y que las calles no lo están. En la vida cotidiana, la existencia está mezclada con el dolor y la sangre. Las pasiones mismas son impuras: no hay "pura" alegría o felicidad, más que en la ideología y el engaño. No hay esperanza sin temor. Las promesas en sentido contrario esconden servidumbre. Quizás fue la satisfacción en la pulcritud (el mito de la pulcritud, un intento fallido por conjurar los vestigios del simple estar) lo que nos llevó a buscar lo político en un ser (ser, puro ser), cuando es una actividad. Actividad humana y, por tanto, impura. Actividad de tejer lo social en una mezcla impura, que no suprime la pestilencia de lo real, que vuelve sobre el estar nomás. Quizás por eso la política tenga tan mala imagen. Pero no es la política: es el propio carácter hediento de la existencia, que sólo una filosofía de laboratorio puede guerer ignorar. La realidad es algo sucio, no algo impoluto. La filosofía tiene que ser, por tanto, hedionda. Y está bien que así sea, o mejor dicho: la suciedad de la existencia no debe ser para nosotrxs, en tanto filósofxs, motivo de lamento o de desgarro (ni una última opción que transitemos resignadxs), sino de una evaluación honesta y una experimentación que nos lleven a reafirmar el compromiso con las luchas y las estrategias allí donde se planteen. Ahí estaremos volviendo auténticamente al suelo. Los altos y los bajos de nuestras propias pasiones políticas también son parte de la hedionda actividad que nos constituye.

¿Qué hacer, entonces, en tanto filósofxs? Hay algo que no estamos viendo. Un tábano zumba en nuestros cráneos. Hay algo que podemos hacer, algo más que podemos hacer, y que se nos escapa cada vez que empezamos a pensarlo. Seguimos tratando de pensarlo en el límite de nuestra fuerza, al borde del agotamiento. Seguimos tratando de pensar lo que no vemos. En forma individual. En forma colectiva. Escribiendo, leyendo, conversando. Haciendo una revista. Veinte cuerpos. Riendo y hediendo. Brindando porque éste sea el último editorial escrito bajo el sello de este gobierno de la devastación.

Tratando de pensar lo que no puede ser pensado y sólo puede ser pensado. Sin renunciar ni renegar de la mugre, sino hundiendo la jeta en ella hasta el fondo, y descubriendo una vez más que nunca dejamos de ser esa mugre, porque sólo en ella deviene pensable lo que aún no pensamos. Pensar lo que hay que hacer. Eso es, después de todo, la filosofía.

Ideas, revista de filosofía moderna y contemporánea



¿Qué hacer?

Orientaciones de la pregunta en la época global

ESTEBAN DIPAOLA

Ι

Una inquietud es de qué manera problematizar y pensar una pregunta extemporánea. Una pregunta que no es fuera de tiempo, sino que demora insistentemente su venida. Es la pregunta por un ahora que nunca está en el lugar correcto, lo que nos indica, al fin, que nos referimos a una pregunta inexacta. ¿Qué hacer con la pregunta qué hacer?¹

La pregunta ¿qué hacer? es estrictamente ontológica, pero en tanto revela las condiciones de una ética y de una política. Esto quiere decir que es una pregunta sobre el problema de lo común, de lo que somos y de lo que es posible hacer en una comunidad política. En tal aspecto, si bien la formulación específica, es decir, una formulación en el rango de que promueva una práctica de interrogación filosófica, se debe a I. Kant; y aunque su formalización como pregunta política la debamos a V. Lenin, una primera enunciación, ligada a aquella condición de abordar una problemática de lo común, corresponde a Aristóteles.

II

En *Política* I, Aristóteles enuncia una cualidad de distinción entre el hombre y cualquier otro animal gregario, y esa cualidad es la palabra, y en ese contexto define: "la palabra es para manifestar lo conveniente y lo perjudicial, así como lo justo y lo injusto". Por lo cual, concluye el estagirita, es a partir de la palabra que se posee "el

De semejante manera la expone Derrida, Jacques, "Pensar lo que viene" en Major, R. (comp.), *Derrida. Para los tiempos por venir*, Buenos Aires, Waldhuter, 2013, pp. 15-49.

sentido del bien y del mal, de lo justo y de lo injusto, y de los demás valores".² Se muestra, entonces, que desde la palabra es posible formular una interrogación que exprese las condiciones de una participación comunitaria. La primera articulación entre ética y política en la pregunta ¿qué hacer? se presenta en esa idea del carácter gregario del hombre de acuerdo a la especificidad de la palabra, que no es más que en acuerdo con la posibilidad de formular una pregunta

ética y política acerca de la capacidad de actuar en el mundo.

Quéz?hacer

El problema
de la posición
de Habermas
es que en su
fundamentación
obtura el
carácter
esencialmente
político de la
pregunta ¿qué
hacer?

III

Si el hombre es un ser social por virtud de la palabra que le permite validar el sentido de lo justo y lo injusto para el bien común, es evidente que en Aristóteles se encuentra la formulación temprana de una idea de comunidad argumentativa, que desde la segunda mitad del siglo XX fundamentará el pensamiento político liberal de una corriente filosófica sostenida, principalmente, a partir de las posiciones de J. Habermas. En el pensador alemán, el argumento político que funda una ética de lo común es la delibe-

ración que promueve instancias comunicativas que conducen las acciones en vistas del consenso comunitario.³ Es decir, en una comunidad todos participamos a partir de semejantes condiciones de posibilidad y raciocinio para dirimir pleitos y esto permite representar las mejores condiciones para una vida social. El problema de la posición de Habermas es que en su fundamentación obtura el carácter esencialmente político de la pregunta ¿qué hacer?, restándole así su condición ontológica. Lo político está allí clausurado porque, si el bien común es asimilable a una validación racional universal—tal es el requisito de la "acción comunicativa"—, se vacía con ello cualquier dimensión del conflicto o, sin más, de lo que Ch. Mouffe entiende como una posición agonística en un marco normativo que

pone en disputa sus referencias universales.⁴ Por eso, en la posición moderna de Habermas no hay una ontología política que pueda problematizar lo justo y lo injusto mediante una palabra –en sentido aristotélico–, sino que obtenemos una metafísica especulativa sobre las formas universales de la racionalidad comunicativa, impidiéndose así que siquiera la pregunta ¿qué hacer? pueda expresar en su formulación las consecuencias posibles en acciones concretas.

IV

Una certera clarificación sobre los tiempos contemporáneos la realizó hace más de treinta años G. Lipovetsky cuando alude al proceso de "personalización" de la vida social en las sociedades democráticas del presente, que implica una salida de la socialización institucional y sistémica y un cambio de orientación hacia dispositivos abiertos y plurales, que promueven una sociedad de vínculos flexibles sostenidos en una preeminencia individualista. Esto es lo que el filósofo y sociólogo francés denomina el desarrollo de una "sociedad narcisista".⁵

Entonces, es necesaria una reformulación de las condiciones modernas de la pregunta ¿qué hacer?, que la limitaban a una formulación moral (Kant) o a una interrogante política (Lenin), pero en ambos casos sobre la certeza de una fundamentación universal; y reconsiderar el problema en el contexto presente, caracterizado por lo que la teoría social contemporánea enuncia como "individualismo contemporáneo".

Ese individualismo es propio de sociedades globales que prescinden de pautas institucionales para fundar marcos normativos de acción, es decir, sociedades desinstitucionalizadas, donde las instituciones que antaño sostenían y contenían las experiencias subjetivas en lazos comunes de interacción se han visto relegadas por las matrices del mercado y de una globalización que corroe las dimensiones de tiempo y espacio. El sociólogo alemán U. Beck llamó a estas sociedades globales de la "modernidad reflexiva", con la noción "sociedades del riesgo", en las que los individuos están obligados

² Aristóteles, *Política* I, 1253a11. Introducción, traducción y notas de Manuela García Valdés, Madrid, Gredos, 2007, p. 31.

³ Habermas, Jürgen, *Teoría de la acción comunicativa*, Madrid, Trotta, 2018.

⁴ Mouffe, Chantal, *Agonística. Pensar el mundo políticamente*, Buenos Aires, FCE, 2014.

⁵ Lipovetsky, Gilles, *La era del vacío*, Barcelona, Anagrama, 2017.

a asumir bajo responsabilidad individual los riesgos de su propia subjetivación.⁶ En las sociedades del riesgo, las identificaciones que anteriormente anclaban las condiciones normativas de vida para los sujetos están disminuidas, y la flexibilidad y el dinamismo individual son las claves de cualquier conducta.

Z. Bauman es, además de uno de quienes de mejor manera expusieron las condiciones de la vida global en lo que él denominaba

Quéz?hacer

冷無

Ese es el espacio que se revela para una restitución de la acción política en una contemporaneidad fluida y vaciada de contenidos a la vez: hacer colectiva una pregunta que hoy se formula v se lee en su forma y enunciación individual.

"vida líquida", 7 el que de una manera concreta formula la inquietud "posmoderna" respecto de la pregunta ¿qué hacer? Para el pensador polaco, se trata de dilucidar mejor las características de semejante interrogante frente a las transformaciones de las sociedades. Para ser puntuales, el problema central es si es posible definir lo que hay que hacer en estos tiempos vertiginosos, y más todavía, si acaso es posible circunscribir un único modo de ese hacer, lo que significa, ni más ni menos, si es posible responder a la pregunta y además si es necesario. Para Bauman, la urgencia es la de seguir haciendo la pregunta, pero no la de dar una respuesta. Pero también insiste con una reformulación determinante en las condiciones del individualismo contemporáneo de la "vida líquida": "¿hay alguien capaz de hacer lo que haga falta hacer?".8 Esa forma de planteamiento de la cuestión es crucial, porque pregunta por el agente –algo necesario en el marco de prácticas individualistas-, pero también porque denuncia el nuevo carácter de los agentes dominantes, que en el capitalismo global y financiero

son quienes están fuera de la formación política y ética de la vida en tanto están "especialmente fuera del alcance del proceso de negociación y control democrático".⁹

1

Una cuestión a dejar planteada es cómo organizar la modalidad de la pregunta ¿qué hacer? en un nuevo sentido colectivo cuando afrontamos experiencias de vida flexibles y determinadas por lógicas individualistas. Estamos viviendo lo que el sociólogo francés A. Touraine explica como "situación postsocial" y "posthistórica", que principalmente dan cuenta de una vida común sin memoria: y eso es el "fin de lo social", es decir, el final de una manera de vivir en común sostenida en lazos regulados por el Estado, la historia y la política.¹⁰ En el capitalismo financiero, la desnormativización de lo común se expresa en una normativización por abajo, donde es en las propias prácticas y de maneras contingentes que los individuos establecen parámetros flexibles de producción de lazos. Por eso, una pregunta fundamental que se obtiene de la lectura de las últimas posiciones argumentadas por Touraine es ¿cómo hacer colectiva una demanda que se sustenta en principios individuales? Esa creo que es la pregunta política certera del tiempo presente. En tiempos de individualismo, las demandas también se representan como individuales y las exigencias se relacionan con lo propio. Un ejemplo bien adecuado de nuestra época es "el derecho al aborto" cuando en general se promueve como un derecho a decidir sobre el propio cuerpo. Una demanda de tan fuerte carácter individual solo puede obtener cauce político si es posible organizarla bajo formulaciones colectivas. Para Touraine, una clave es que esas fuerzas individualizadas se expresen en campos de acción social que tengan referencias en "movimientos sociales". El movimiento de mujeres que llevó la voz pública en el debate por la "interrupción voluntaria del embarazo" en Argentina durante el año 2018, promovió el cauce político cuando desplazó el discurso desde un lenguaje de la decisión sobre sí hacia la evidencia de una política de salud pública. Ese es el espacio que se revela para una restitución de la acción política en una contemporaneidad fluida y vaciada de contenidos a la vez: hacer colectiva una pregunta que hoy se formula y se lee en su forma y enunciación individual.

⁶ Beck, Ulrich, *La sociedad del riesgo*, Barcelona, Paidós, 2006.

⁷ Bauman, Zygmunt, *Vida líquida*, Barcelona, Paidós, 2010.

⁸ Bauman, Zygmunt, En busca de la política, México DF, FCE, 2015, p. 108.

Ibídem.

Touraine, Alain, El fin de las sociedades, México DF, FCE, 2016.

¿Qué hacer?

Cuando Bauman alegó que la urgencia no es de la respuesta sino que es la de insistir con la pregunta, nos posibilitó, en ese gesto argumentativo y político a la vez, una clave de lectura de nuestra contemporaneidad. Como se dijo al comienzo, no es una pregunta fuera de tiempo, al contrario, es una pregunta que interroga nuestro tiempo, por eso su demora y por eso la necesidad de hacer posible la im-posibilidad de su respuesta.





En el capitalismo financiero, la desnormativización de lo común se expresa en una desnormativización por abajo.

El pasado y el porvenir de dos ilusiones

CARLOS BALZI

¿Habrá que declararse incompetente en todas las materias del mercado? ¿Habrá que declararse un inocente? ¿O habrá que ser abyecto y desalmado?

Fito Páez, "Al lado del camino"

Siento que debo disculparme de entrada por algo que será evidente en las líneas que siguen: dado que no me siento capaz de conciliar de forma convincente el análisis de la coyuntura con la meditación filosófica o, sin tanta pretensión, con aquello en que consiste el trabajo académico, opto por la primera alternativa, confiando en que aquello que amo (que amamos) del trato con los grandes problemas y figuras de la tradición filosófica haya llegado a metabolizarse en mí (en nosotros) y, por tanto, se infiltre en la desmañada consideración de la actualidad que intentaré.

Pertenezco a una generación que transcurrió sus estudios de grado en la década del gobierno de Menem, un tiempo del que se han notado, con justicia, similitudes casi evidentes con el que nos toca vivir hoy. La dogmática neoliberal tiende, según parece, a la repetición neurótica. Pero, entretanto, "pasaron cosas", como supo afirmar el ingeniero Macri. Me animo a afirmar que uno de los rasgos que mejor contribuyen a describir lo que sucedió en la década de gobierno nacional y popular fue el haber fomentado una serie de ilusiones en la ciudadanía, de la cual –como con acierto se lee en la editorial del número 8 de esta revista– no está separada la comunidad académica ni, en particular, la filosófica. Quisiera seguir el itinerario de estas ilusiones para comprender la transformación que advierto tanto en la autopercepción que tenemos de nosotros mismos quienes participamos de la hermosa